

L-618-15

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PROPAGANDA

PARA LA

INCINERACIÓN CADAVERICA,

ESTATUTOS APROBADOS

POR EL

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE MADRID

(3 DE ABRIL DE 1901.)

~~~~~

PUBLICADOS POR EL

JURADO MÉDICO-FARMACÉUTICO.

ÓRGANO DE DICHA SOCIEDAD.

~~~~~

MADRID: 1901.

IMPRENTA DE FELIPE MARQUÉS,
CALLE DE LA MADERA, 11.

Ayuntamiento de Madrid

FM2445

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PROPAGANDA

PARA LA

INCINERACIÓN CADAVERICA.

MUNICIPIO DE MADRID
Exp. 2387

PREÁMBULO

Desde los más remotos tiempos viene siendo preocupación constante de todos los pueblos, cultos y por civilizar, el destino que ha de darse á los restos mortales de sus semejantes; unos, como los egipcios, quieren conservarlos indefinidamente, y al efecto, idean procedimientos para embalsamarlos, que son todavía desconocidos, á pesar de los modernos adelantos; otros, arrojan los cadáveres al mar ó á los grandes ríos, perdiéndose en la inmensidad de sus abismos los restos queridos; los cristianos sécavan á la inmortal Roma y en extensas galerías, almacenan los esqueletos de sus adeptos; viene más tarde el antihigiénico y abusivo enterramiento en las bóvedas de las iglesias, hecho al descuido, sin orden ni concierto, y siendo esta la principal causa de que se pierdan los restos de multitud de hombres ilustres, que tantos días de gloria dieron á su patria; y por último, los cementerios en las afueras de las ciudades, construídos, la mayoría, en buenas condiciones, pero hoy peligrosas, por su proximidad á los poblados que, poco á poco, se han ido aproximando á ellos; en virtud de su natural crecimiento; é insuficientes, pues dado este mismo crecimiento, su perímetro no alcanza á cubrir las necesidades de una gran capital como Madrid, donde el número de fallecimientos llega á cifras respetables; cada año los muertos van disputando, sin que de ello nos apercibamos, el espacio que necesitan los vivos, y, de seguir en la misma proporción, que hoy, dentro de poco, la mitad de la villa y corte, será un inmenso cementerio.

Urge, pues, tomar medidas preventivas para que esto no suceda; es preciso oponerse á todo trance á que la muerte invada el terreno que corresponde á la vida; se impone un nuevo sistema de destrucción cadavérica, que, siendo á la par higiénico y de poco coste, no se oponga á las creencias del católico más ferviente; este sistema, implantado ya en todas las naciones cultas, donde cuenta con infinitos é ilustrados partidarios, no es otro que *la cremación*.

Nada hay en la cremación que se oponga á los sentimientos religiosos de los más creyentes; los cantos y rezos de la Iglesia, pueden acompañar al difunto; autoridades eclesiásticas así lo han reconocido y así se ha realizado en las infinitas cremaciones ya practicadas en el extranjero; el espíritu es inmortal, según los dogmas católicos; la materia es la que perece, por tanto, la cremación cae dentro de la más severa ortodoxia; las urnas que contienen las cenizas de nuestros antepasados, pueden quedar depositadas como hoy hacemos con los cuerpos, en el camposanto bendito por la Iglesia, bajo la protección de la Cruz de Jesús, en sitios donde se practiquen las preces y ritos por los finados.

No existe, pues, como algunos fanáticos é ignorantes pretenden, antagonismo entre la fe y la cremación, al contrario, están en perfecta armonía; hay en esta práctica indudables ventajas, á saber: higiene para las poblaciones; baratura en los gastos fúnebres; menor espacio ocupado por los muertos, con detrimento de los vivos; y ventajas inmensas en tiempos de epidemias ó de guerra, pues, estando montados los hornos crematorios, los restos orgánicos se destruyen pronto y bien, sin daño para la salud pública.

Estas consideraciones son las que nos han movido á trabajar para implantar en España hornos crematorios, ya que ésta es una de las pocas naciones que no los posee, para lo cual hemos constituido la *Sociedad para la propaganda de la cremación*, que tantas ventajas há de reportar á la salud pública. Contamos ya con gran número de valiosas adhesiones, por la calidad de las personas que nos han manifestado hallarse conformes con nuestro ideal, ideal que no es otro que realizar un gran fin

higiénico y procurar que nuestra nación no quede á la zaga de los países cultos, donde la cremación hace años está establecida y cada vez se extiende más, merced á sus ventajas indiscutibles.

Estatutos aprobados por el Gobierno civil de la provincia de Madrid.

TÍTULO I.

Objeto y fines de la Sociedad.

ARTÍCULO PRIMERO. Esta Sociedad tiene por objeto procurar, por todos los medios legales, la institución en España de la incineración de los cadáveres, como reforma que impone la higiene.

Inciso 1.º La Sociedad no tendrá carácter político ni religioso, y eludirá por tanto toda discusión en su seno que pueda revestir aquellos caracteres. Podrá, no obstante, solicitar y aceptar, para la consecución de sus fines, la cooperación de toda clase de corporaciones y personas.

Inciso 2.º Realizará cuantos actos de propaganda estén á su alcance, como son: conferencias, publicaciones, etc., á fin de conseguir que la incineración cadavérica sea bien recibida por la opinión del país.

TÍTULO II.

Medios de sustento y propaganda.

ART. 2.º *Inciso 1.º*—Para atender á los gastos de la Sociedad, se proporcionarán ingresos por medio de las cuotas de los socios, los donativos de sus protectores, el producto, en su día, del servicio de incineración, la organización de tómbolas, cuestaciones y cuantos medios legales acuerde la Junta de gobierno.

Inciso 2.º Cuando el estado financiero de la Sociedad lo permita, se publicará un «Boletín» en la forma y condiciones que se determinen, cuya publicación tendrá por objeto la propaganda de las ideas que la Sociedad sustenta y dar á conocer á los asociados los acuerdos que en las Juntas se tomen y actos que se realicen.

TÍTULO III.

Organización.

CAPÍTULO PRIMERO.

DE LOS SOCIOS.

ART. 3.º Los socios, que podrán ser de todas las edades y sexos, se dividirán en *honorarios, protecto-*

res, fundadores, comanditarios, numerarios y corresponsales.

ART. 4.º Serán socios *honorarios* los que por sus trabajos, en pro de los fines de la Sociedad, sean por ella designados en Junta general por mayoría de concurrentes, ó por la Junta de gobierno. en mayoría absoluta.

Inciso 1.º Los socios *honorarios* no tienen voz ni voto, en las Juntas administrativas de la Sociedad, no siendo tampoco elegibles para la Junta de gobierno.

Inciso 2.º Tendrán derecho á un título gratuito, en el que se consigne su distinción.

Inciso 3.º El carácter de socio *honorario* es compatible con el de socio *numerario, comanditario y corresponsal.*

ART. 5.º Serán socios *protectores* los que, con sus donativos ó gestiones de carácter oficial, en beneficio de la Sociedad, merezcan ser designados, según ella, en Junta general, por mayoría de concurrentes, ó en la Junta de gobierno, por mayoría de votos. Los socios protectores no tienen tampoco voz y voto en las Juntas, ni son elegibles para cargos. Su condición es compatible con la de *honorarios, numerarios, comanditarios y corresponsales.*

ART. 6.º Son socios *fundadores* los inscritos con el carácter de *numerarios*, el día de la constitución definitiva de la Sociedad.

ART. 7.º Son socios *numerarios* los que constituyen de hecho la Sociedad, junto con los *comanditarios.*

Inciso 1.º Para ser socio numerario se necesita:

Estar en pleno goce de los derechos civiles.

Ser presentado por dos socios á la Junta de gobierno y admitido por ella.

Satisfacer una cuota de entrada, de cinco pesetas, y la mensual de una peseta.

Firmar una petición de ingreso, concebida en los siguientes términos:

«El que suscribe solicita ingresar en la *Sociedad Española de propaganda para la incineración cadavérica*, por ser opuesto á la costumbre actual de *enterrar los muertos*, abandonados á una lenta podredumbre, profanadora de restos queridos y nociva á la salud de los vivientes; y expresa su firme voluntad en pro de la *incineración*, que, devolviendo más rápidamente, al mundo material, los elementos que en vida nos constituyeron, evita la transmisión del germen de nuestra muerte á nuestra misma familia y convecinos».

Inciso 2.º Los socios numerarios tienen derecho de voz y voto, en todas las sesiones generales, y son elegibles individuos de la Junta de gobierno ó Comité directivo de la Sociedad, siempre que sean mayores de edad.

ART. 8.º Son socios *comanditarios* ó *coparticipes*, los *numerarios* que al ingresar satisfagan una cuota de entrada de diez pesetas y mensualmente una de dos pesetas.—Los socios *comanditarios* tienen todos los derechos y deberes de los *numerarios*, teniendo además el derecho de incineración por cuenta de la Sociedad, en sus hornos incineratorios, cuando los posea, y una vez transcurridos dos años de su ingreso.

ART. 9.º Son socios *corresponsales* los que residan fuera de Madrid. El carácter de socio corresponsal es compatible con el de todas las demás clases de socios.

Inciso 1.º Si un socio corresponsal fuese á su vez *numerario*, tendrá el derecho de voz y voto, en todas las sesiones ó asambleas de la Sociedad, pero no podrá ser designado para ningún cargo de la Junta de gobierno.

Inciso 2.º Cuando un socio corresponsal fuese *comanditario*, tendrá el derecho de incineración gratuita, en el horno de la Sociedad más próximo á su residencia, pero serán de cuenta de sus herederos los gastos de transporte del cadáver.

ART. 10. Los socios de todas clases tendrán derecho á la posesión gratuita del *Boletín* de la Sociedad, cuando en su día llegue á crearse.

ART. 11. Se perderá el carácter de socio, por dimisión ó por expulsión. Será dado de baja el que voluntariamente lo solicite. Si algún socio dado de baja, solicitara el reingreso, podrá obtenerlo sin nueva presentación y sin pago de cuota de entrada; pero si fuere *comanditario*, para tener derecho á la incineración gratuita, no se le contará el tiempo de pertenencia á la Sociedad, (aunque haya pertenecido á ella los dos años), hasta después de transcurridos tres meses de su reingreso.

La expulsión de un socio, podrá decretarse *por falta de pago* de las cuotas mensuales, durante seis meses, por acuerdo de la Junta de gobierno, y por faltas graves á la moral, cuando la Sociedad, en Junta general extraordinaria, así lo acuerde. El socio expulsado *por falta de pago*, podrá ser reingresado si satisface lo que adeuda, y para todos los efectos reglamentarios se le considerará como *nuevo socio*. El socio expulsado *por faltas graves á la moral*, no podrá reingresar en ningún caso.

CAPITULO II.

DE LA JUNTA DE GOBIERNO.

ART. 12. Realizará los acuerdos de la Sociedad una Junta de gobierno ó Comité directivo, formado por trece individuos: un Presidente, dos Vicepresidentes, un Secretario general, un Secretario de actas, un Tesorero, un Contador, un Bibliotecario y cinco Vocales.

Inciso 1.º El Presidente tiene la representación jurídica de la Sociedad; presidirá las sesiones de Junta general y de Junta de gobierno; autorizará con su firma todos los documentos oficiales de la Corporación y las cuentas de Tesorería; cuidará del cumplimiento exacto del Reglamento y de los acuerdos que la Sociedad ó su Comité directivo tomen, y en casos imprevistos, que por falta de tiempo no pueda previamente consultar con las respectivas Juntas, podrá tomar iniciativas, que someterá á la aprobación ó censura de aquéllas en la primera ocasión que se presente.

Inciso 2.º El Vicepresidente 1.º, sustituirá al Presidente en ausencias y enfermedades.

Inciso 3.º El Vicepresidente 2.º ejercerá de Presidente en ausencias y enfermedades de éste y del Vicepresidente 1.º

Inciso 4.º El Secretario general llevará la correspondencia oficial de la Sociedad, el registro de socios, y será el directamente encargado, en su día, de todo lo relativo á la administración del local y dependientes.

Inciso 5.º El Secretario de actas llevará el libro de las mismas, en las Juntas generales y de gobierno, debiendo pasar á la Secretaría general una nota de los acuerdos tomados en las respectivas sesiones.

Inciso 6.º El Bibliotecario estará encargado, en su día, de la biblioteca y archivo de la Sociedad, y sustituirá al Secretario de actas en ausencias y enfermedades.

Inciso 7.º El Tesorero percibirá los fondos todos de la Sociedad, por concepto de cuotas, donativos ó ingresos de cualquier otra índole; llevará los libros de Caja correspondientes á toda buena administración; autorizará los gastos é ingresos que hiciere, con el *tomé razón* del Contador y el *visto bueno* del Presidente; será responsable de los fondos que tuviere en su poder, y formulará los correspondientes estados de cuentas que por semestres se expondrán á la Sociedad. Leerá y justificará el estado financiero de la Sociedad, en las sesiones ordinarias de Junta de gobierno.

Inciso 8.º El Contador *tomará razón* de todos los ingresos y gastos de Tesorería y llevará el correspondiente libro de cuentas.

Inciso 9.º Los vocales sustituirán los cargos de la Junta de gobierno ó Comité directivo, en ausencias ó enfermedades.

ART. 13. La Junta de gobierno se elegirá cada dos años en Junta general extraordinaria y votación nominal secreta.

ART. 14. Los individuos designados para cargos en la Junta de gobierno, presentarán á la misma sus proyectos de presupuestos parciales, que ésta discutirá, y con los cuales confeccionará el proyecto ge-

neral de presupuestos para el bienio, que se presentará á la Junta general para su discusión y votación, en el plazo máximo de un mes, después de la sesión de elecciones.

ART. 15. Todos los cargos de la Junta de gobierno serán gratuitos y moralmente obligatorios, pues, aunque no se opondrá la Sociedad á las *renuncias irrevocables* de los mismos, considerará incapacitados para ser elegidos de nuevo á todos aquellos que los renuncien.

CAPÍTULO III.

DE LAS SESIONES.

ART. 16. Las sesiones serán generales y de Junta de gobierno, y ambas ordinarias y extraordinarias. La Sociedad celebrará cada dos años, una Junta general ordinaria, para la elección de cargos, y dentro del mes siguiente á aquélla, una ó más extraordinarias, para la discusión y aprobación de presupuestos. Además celebrará todas las extraordinarias que acuerde la Junta de gobierno ó que soliciten de la misma, por escrito y expresando el objeto, veinticinco socios numerarios, si excedieren de ciento, ó la cuarta parte si no llegaren á dicho número.

ART. 17. Las sesiones generales se convocarán por la prensa ó por papeleta, y serán válidos sus acuerdos, cualquiera que sea el número de los socios que concurran.

ART. 18. La Junta de gobierno celebrará una sesión ordinaria mensual y las extraordinarias que crea conveniente.

TÍTULO IV.

Disposiciones generales.

ART. 19. La residencia oficial de la Sociedad será Madrid, donde tendrá un local en que reunirse y alojar á todas sus dependencias.

ART. 20. Para reformar estos Estatutos, será preciso que lo soliciten por escrito la tercera parte de los socios numerarios. Una vez solicitada la reforma, se convocará para su discusión una Junta general extraordinaria, expresando el objeto en las papeletas de convocatoria.

ART. 21. En caso de disolución de esta Sociedad, los fondos, haberes ó bienes que tuviere, se repartirán entre los socios *numerarios* y *coparticipes*, que estén al corriente de sus pagos.

ART. 22. La disolución de la Sociedad sólo podrá acordarse en Junta general extraordinaria y por mayoría absoluta de socios, ó, en el caso improbable de que las leyes ó las autoridades del país no la permitan.

Madrid y Febrero de 1901.

El domicilio social se halla en la calle de Santa Isabel, 15, duplicado, 1.º Presentación, 2 de Abril de 1901.

El *Presidente*: Norberto de Arcas Benitez; *Vice-presidentes*: Dío Amando Valdivieso y Prieto; Fernando Calatraveño; *Vocales*: Alfredo Moreno Gil, Mauro León Salazar, Rosendo Castells Vallespí, Rogelio Osorio y Fernández, Bonifacio Maudes; *Tesorero*: José Call; *Contador*: Aurelio del Río y Mores *Secretarios*: Lázaro Cejudo y Arcas y Jorge Francisco Tello y Muñoz.

Presentado en este Gobierno de la Provincia de Madrid el 3 de Abril de 1901. El Gobernador P. O. A. Antequera. Hay un sello en tinta negra.—Gobierno de la Provincia de Madrid.

En la Junta general celebrada á las 9 de la noche del día 22 en el local social, á propuesta de los señores Call, Calatraveño y Osorio, acordó la Junta general por unanimidad y como adición al reglamento, el siguiente artículo:

«No persiguiendo esta Sociedad benéfica más fin que la propaganda de una práctica higiénica y humanitaria, y estando alejada de ella toda clase de lucro, se entiende que todas las cantidades que ingresen en el fondo social, han de considerarse como donativos que colectiva ó particularmente sirvan en casos de pobreza comprobada ó epidemias, para suplir la falta de recursos de aquellos individuos que quieran ser incinerados ó contribuyendo á favor de la higiene pública.»

Esta adición á los Estatutos fué presentada á la aprobación del Gobierno de la provincia de Madrid el 24 de Abril, y resuelta favorablemente en 3 de Mayo de 1901.

